

Artículo de revisión

*La Escala Cincuentamilesimal (LM)

**Fabio Königsberger

Resumen

Después de 12 años de práctica exclusiva y literal con la técnica de la escala cincuentamilesimal (LM o Q) de potencias, descrita en la 6a edición del *Organon*, el autor analiza sus diferencias básicas con las directrices de la 5a edición de dicha obra. Describe la manera de administrar el medicamento, sus ventajas y desventajas, y enumera todas las conductas posibles durante el uso de esta técnica, la cual, concluye, es la que mejor se encamina para lograr una curación rápida y suave, ideal máximo de Samuel Hahnemann.

PALABRAS CLAVE:

Escala Cincuentamilesimal, Escala 50 milesimal, Escala Cincuenta Milesimal, Escala Quincuamilesimal, Escala LM, Escala Q, Potencias LM, Potencias Q, Dinamización LM, Dinamización Q, Sexta Edición del Organon.

Abstract

After 12 years of literal and exclusive practice with the 50 millesimal scale according to the 6th edition of the Organon, the author analyses its basic differences with the guidelines of the 5th edition. He describes the posible procedures during the usage of this kind of medication; it's advantages, disvantages and enumerates all the possible conducts of this technique, therefore concluding that this is the one that leads to a rapid and mild cure. Samuel Hahnemann's maximum ideal.

KEYWORDS:

Fifty Millesimal Scale, 50 millesimal Scale, Fifty-Millesimal Scale, Quinquagentesimal Scale, Quinta Millesimal Scale, LM Scale, Q Scale, LM Potencies, Q Potencies, LM Dynamization, Q Dynamization, Sixth Edition of the Organon.

*Artículo publicado originalmente en la Revista de Homeopatía, órgano de la Asociación Paulista de Homeopatía (Brasil); 1994, 60(3,4): 16-21. Reproducido por el Boletín Mexicano de Homeopatía, Jul-Dic 1996; 29(2): 70-75, con el permiso correspondiente del editor. Traducción al español: Óscar Michel Barbosa.

**Médico Homeópata adscrito a la Asociación Paulista de Homeopatía.

Introducción

A lo largo de su vida, Samuel Hahnemann desarrolló una técnica médica¹ procurando una cura lo más rápida, suave y duradera posible, y de una manera más corta, segura y menos nociva (§2)²⁻⁴. En 1842 terminó la redacción de su 6a edición del *Organon del arte de curar*, que coronaba todos sus esfuerzos. Fue en esta edición que desarrolló una técnica revolucionaria en su búsqueda de una curación más rápida y suave, en contraposición del uso de la escala centesimal, la cual consideró más lenta (§246)⁵⁻⁷ y en algunos casos violenta (sexto pie de página del §270). Este “nuevo método” denominado escala cincuentamilesimal de potencia (o dinamización), también conocida como LM o Q, fue considerado por Hahnemann como “más poderoso y al mismo tiempo, de acción más suave” (séptimo pie de página del §270), y fue el que utilizó por lo menos en sus últimos 4 o 5 años de actividad clínica (§246).

A la muerte de Samuel Hahnemann (julio de 1843) su sexta edición se encontraba lista para ser publicada; sin embargo no sucedió así, hecho que determinó el desenvolvimiento de la Homeopatía con base en la 5a edición (publicada en 1833). Todos los homeópatas, seguidores de Hahnemann, basaron sus estudios y su desarrollo en esa pasada 5a edición, dejando tal vez un desvío importante en la historia de la Homeopatía, que ahora se intenta rescatar.

La primera vez que se publicó la 6a edición del *Organon* fue hasta 1921, es decir, 78 años después de la muerte de Hahnemann, debido a que Mélanie, su segunda esposa, y luego sus herederos, pedían un altísimo precio para editarla*.

Los principales cambios que Hahnemann hizo en su 6a edición del *Organon*⁸⁻¹⁰ se basan en la posología y las conductas terapéuticas que la diferencian de su 5a edición.

He trabajado durante 12 años exclusivamente con esta técnica y escala de potencia, procurando siempre ser lo más fiel posible a la 6a edición; me considero tradicional y acepto haber cometido varios errores al principio, por lo que decidí escribir algunas de mis experiencias sobre este tema con la finalidad

*Nota del traductor: un artículo de índole histórico sobre la suerte de la 6a edición fue publicado en el British Homeopathic Journal, 83(1):42-50, por Josef Schmidt.

de ayudar a los homeópatas que buscan “el ideal máximo de la curación” (pronta, suave y duradera).

Diferencias básicas entre la 5a y la 6a edición del Organon

1. Farmacotécnica de la escala cincuentamilesimal (§270). Ya que el objetivo de este trabajo no es el aspecto farmacotécnico, sólo lo menciono a pesar de ser motivo de estudio (bastante interesante) para aquellos que quieren utilizar esta técnica. Sólo transcribiré la nota en que Hahnemann consideraba “evidente que la parte material, mediante esta dinamización (desarrollo de su verdadera esencia médica interna) se descompondrá finalmente en su esencia individual e inmaterial” (séptimo pie de página del §270)¹¹⁻¹³.

2. Medicamentos disueltos en líquido (§246). Hahnemann denominaba a este tipo de preparación de medicamentos “à la goute”, o sea “por la gota”, con respecto a su presentación siempre bajo forma líquida, y que como veremos más adelante, es fundamental en este método para la modificación de cada dosis por medio de sucusiones o agitaciones, lo cual no puede realizarse con gránulos o glóbulos. La única excepción que nos permite usar glóbulo, es cuando una enfermedad es reciente y moderada (§272)¹⁴⁻¹⁶.

3. Repetición de las dosis en intervalos definidos (§270). A diferencia de la centesimal, en la que Hahnemann indica esperar al término de la acción de la dosis dada, aquí no sólo podemos, sino que debemos repetir las dosis con el fin de acelerar su acción en intervalos que veremos más adelante.

4. Modificación (aumento de potencia) de cada dosis por sucusión. Hahnemann menciona en su parágrafo 247: “el principio vital no acepta dosis idénticas sin resistencia, esto es, sin que otros síntomas del remedio se manifiesten[...], porque la primera ya realizó todo el cambio que se esperaba en el principio vital, y una segunda dosis no modificada, ya no encontrará por tanto, las mismas condiciones de la fuerza vital” (§247)¹⁷⁻¹⁹. Por esta razón, debemos sucusionar el frasco que contiene el medicamento en forma líquida un cierto número de veces (a continuación veremos cuántas), antes de cada administración. De hecho, Hahnemann ya utilizaba esta técnica anteriormente, con los medicamentos de la escala centesimal.

5. Comenzar por las potencias más bajas e ir aumentando. Hahnemann resuelve con esto la búsqueda de la potencia ideal, al indicar que se inicie con las potencias más bajas (aunque no especifica cual, diversos autores consideran como bajas potencias de la LM1 a la LM6) para ir aumentando de una en una en periodos variables: por lo general de dos semanas en las enfermedades crónicas, mientras que el aumento de potencia en las enfermedades agudas será de acuerdo con la evolución del caso, siendo rara la necesidad del uso de más de una potencia (pie de página del §246)²⁰⁻²². Ciertamente, existen potencias que actúan mejor que otras, y cuando nos encontramos con una que no actúa bien, “comiéndose” una buena evolución, simplemente pasamos a la siguiente.

f) Tomado por la madre que amamanta, para que llegue al lactante (pie de página del §284). Esta forma es controvertida, pero Hahnemann la definió como de efecto “maravillosamente valioso”; yo la he utilizado rutinariamente con resultados seguros.

2. Frecuencia de las dosis (§248):

a) **Enfermedades de larga duración:** cada 24 o 48 horas, o intervalos mayores, según la necesidad del caso.

b) **Enfermedades agudas:** cada 2, 3, 4, 6 horas. En casos urgentes cada hora o más frecuente, a criterio.

c) **Enfermedades recientes y moderadas:** a veces es suficiente un glóbulo como dosis única. Si no es suficiente, continuar bajo la forma líquida.

Posología

1. Formas de administración:

a) **Glóbulo seco en la lengua (§272)²³⁻²⁵ o por inhalación²⁶.** Por estas vías “apenas algunos nervios son tocados por el medicamento”.

b) **Glóbulo disuelto en líquido (§248).** Es la forma más común de administración. Un glóbulo “disuelto en agua y bien agitado [...] producirá un medicamento mucho más fuerte”.

c) **Glóbulo disuelto en líquido y friccionado en la piel (§284)²⁷⁻²⁹.** Hahnemann preconizaba esta vía de administración, combinándose con la administración oral del medicamento.

d) **Glóbulo disuelto en líquido, por inhalación o por olfacción (§284, §248).** Recomiendo cuidado extremo, ya que dichas dosis no son cuantificadas y es frecuente que el paciente, dudando de dicha forma de administración, aspire con fuerza excesiva, exponiendo todas las terminales nerviosas de su aparato respiratorio a la acción del medicamento, con resultados negativos por el exceso de dosis recibida.

e) **Glóbulo triturado con lactosa y disuelto en agua (pie de página del §248)³⁰⁻³².** Hahnemann lo recomendó así por el hecho de que los glóbulos por él empleados eran extremadamente pequeños (más pequeños que una cabeza de alfiler) y por lo tanto, de difícil manipulación, además de poco confiables debido a su pequeñez.

3. Uso de las potencias:

En las enfermedades agudas o crónicas es mejor comenzar “con las potencias más bajas” e ir aumentando de una en una, en caso necesario: LM 6, después LM 7, LM 8, etcétera. Cada potencia debe ser usada por 1 a 2 semanas, antes de pasar a la siguiente (pie de página del §246 y sexto pie de página del §270)³³⁻³⁵.

4. Preparación de la solución medicamentosa y su administración (§248 y nota del mismo):

- Disolver un glóbulo (cuya centena pesaba la antigua medida de “un grano”, equivalente a 0.062 gramos) en un frasco con 7 u 8 cucharadas de agua (150 a 160 mililitros) con “un poco” de alcohol para preservar la solución. Raramente será necesario más de un glóbulo.
- Sucusionar 8, 10 o 12 veces este frasco.
- De la solución resultante, colocar 1 cucharada en un vaso de agua que contenga a la vez 7 u 8 cucharadas de agua.
- Agitar fuertemente.
- Dar al paciente una dosis determinada en número de cucharaditas.
- Para pacientes muy sensibles y excitables: disolver una cucharadita en un segundo vaso de agua; se agita muy bien y se da una cucharadita o más por dosis.
- Después de cada toma, tirar el restante.
- Preparar una solución nueva y fresca todos los días de administración.

Por lo tanto, una receta médica para un caso crónico debería escribirse más o menos en los términos que se observan en la figura 1.

Para (nombre del paciente).

Uso interno.
Sulphur LM 6 líquido, 150 mililitros.

Agitar el frasco 10 veces y diluir una cucharada en medio vaso de agua; agitar y tomar 1 cucharadita en la mañana en ayunas cada tercer día.

(Tirar el líquido restante y preparar uno nuevo en cada toma).

Aumentar la potencia cada 15 días.
(Regresar en 60 días).

Figura 1. Ejemplo de receta médica en casos crónicos, especificando la preparación de la solución medicamentosa y su administración. Obsérvese que las partes subrayadas son variables que permiten modular la acción del medicamento.

Es importante que el paciente entre en contacto con su médico cuando surjan:

1. Síntomas del pasado (que “regresan”).
2. Síntomas del presente que se agraven (motivos de la consulta).
3. Síntomas que nunca se habían sentido (síntomas nuevos).

El apareamiento de estos tipos de síntomas determinará el cambio de conducta durante el tratamiento, como se explica a continuación.

Ventajas de las cincuentamilesimales

1. Posibilidad de regular las agravaciones. Los términos que aparecen subrayados en la receta que ejemplifica la prescripción (figura 1) son los factores modificables. Esto significa que podemos modular la acción medicamentosa alterando mayor o menormente la potencia, el número de susuciones o el número de las cucharadas a tomar, además de la frecuencia de las tomas y el número de días de uso de cada potencia. Con esto, Hahnemann

permite usar y manipular la “enfermedad medicamentosa” a nuestro placer. Es el acento artístico de la Homeopatía, con el fin de regular las “agravaciones medicamentosas” de acuerdo con la sensibilidad de cada paciente.

2. La posibilidad de acelerar la curación. La medicación frecuente apresura la evolución posible, cuidando las características de cada enfermedad y enfermo. Este fue un aspecto perseguido por Hahnemann a lo largo de toda su vida como médico. En la 5a edición del *Organon* escribió a este respecto un largo pie de página en el parágrafo 246, mostrando su preocupación en acelerar la curación, con alternancia de medicamentos y otras conductas poco exactas.

3. No hay problema en la elección de la potencia, mientras sea aumentada una a una gradualmente. Una pregunta frecuente es acerca de hasta qué potencia es posible aumentar. Recordemos que Hahnemann sólo utilizaba hasta la potencia 30. Es verdad que experimentó otras mayores, pero sólo con el fin de investigar; en la práctica únicamente hasta la 30. Si usáramos un mismo medicamento durante un año, aumentando una potencia cada 15 días, habremos llegado solamente a la 24. Asimismo, si hubiera la necesidad, no veo por qué no sobrepasar la 30, cosa que hasta ahora yo sólo he hecho en contados casos.

4. En poco días se descubre si el medicamento es adecuado o no. Los signos indicativos de que nuestra prescripción esté equivocada aparecen rápidamente, con la manifestación de síntomas nuevos. El parágrafo 156³⁶⁻³⁸ hace referencia del apareamiento de los llamados “disturbios pequeños no habituales, algún síntoma nuevo o ligero”, posibles con medicamentos homeopáticamente escogidos, una vez que “es casi imposible que el medicamento y la enfermedad cubran uno al otro, sintomáticamente, tan exactamente como dos triángulos de lados y ángulos iguales”. Los llamados síntomas nuevos y perturbadores, que no son parte del cuadro de la enfermedad, indican un medicamento no adecuado. La conducta a seguir se describe más adelante (en el apartado Conductas durante el uso de las cincuentamilesimales).

5. El efecto negativo por un medicamento mal escogido, es suave. Es lógico que si una dosis (cantidad medicamentosa) administrada, la menor posible, pudiera producir efectos indeseables, éstos serán suaves y de corta duración. En las LM no aparecen las reacciones que a veces ocurren

con las centesimales, de cuadros llamados exonerativos y que a veces indican que la dosis fue excesiva.

6. Estandarización de conductas y resultados.

Esta edición es la única que explica una conducta tanto farmacológica como posológica. Es una oportunidad poco común, para los homeópatas, poder comparar resultados ante conductas semejantes.

Desventajas de las cincuentamilesimales

1. Solicitación más frecuente de parte del paciente.

No es tan simple como tomar dos glóbulos y regresar en dos meses. El paciente es orientado para que busque al médico en caso de que se manifiesten síntomas nuevos, agravaciones o el regreso de síntomas antiguos. Esto se convierte, al principio, en una práctica más trabajosa, pero en la medida en que uno se perfecciona en la técnica, esto se hace menos frecuente, lo que es de esperar, pues las consultas repetidas del paciente indican que algo en el tratamiento no va bien y debemos mejorar la técnica.

2. Costo mayor del medicamento.

La técnica farmacológica es más laboriosa, encareciendo al final el producto. Además, comparativamente a otras formas posológicas, usamos más frascos en la cincuentamilesimal.

Conductas durante el uso de las cincuentamilesimales

1. Medicamento homeopático no adecuado (§249).

Como ya se mencionó, su efecto medicamentoso será de “síntomas nuevos y perturbadores, diferentes al cuadro de la enfermedad” indicando que el remedio elegido no tiene la “homeopaticidad” adecuada.

2. La conducta a seguir es antidotizar esos síntomas si fueran de gran intensidad.

Si son moderados, lo que es más común, se busca y administra otro medicamento más semejante.

3. Medicamento parcialmente adecuado (§163, §181).

Su efecto medicamentoso será el de aparición de síntomas accesorios: moderados, si la dosis fue moderada, o importantes, si no fue moderada. La conducta a seguir es, para el primer caso, continuar la medicación, esperando una cura completa. “Esto de algún modo impide que una parte considerable de la molestia (los síntomas de la enfermedad que recuerdan los del remedio) sea erradicada por este remedio, estableciendo así un comienzo satisfactorio de curación”. Este aspecto es fundamental respecto a encontrar el *simillimum*, que para Hahnemann no existía como único. Para él, la curación se hace usando diversos medicamentos, cada cual haciendo su parte (§171). En cuanto al segundo, la conducta a seguir es la de procurar un medicamento más semejante, tomando en cuenta los nuevos síntomas al cuadro de la enfermedad.

Medicamento homeopático adecuado

a) Si aparecen disturbios pequeños inhabituales, síntomas nuevos y ligeros en pacientes sensibles y delicados, la conducta a seguir es simplemente continuar la medicación, ya que la “auto-cracia” del organismo resolverá el problema por sí solo (§156).

b) Si aparecen síntomas del medicamento, por el uso de dosis repetidas e idénticas, entonces basta potencializar la solución medicamentosa antes de cada administración, que es una de las características fundamentales enunciadas en la 6a edición del *Organon*, justamente para evitarnos una patogenesia (§247).

c) Si los síntomas de la enfermedad mejoran, se puede aumentar la potencia del medicamento cuando la solución se termine en el tiempo de uso recomendado para cada potencia (normalmente entre los 7 y 14 días) (§248, §281).

d) Si los síntomas de la enfermedad agravan (agravación “medicamentosa”), es necesario disminuir, espaciar o suspender la medicación de 10 a 15 días, tiempo en el cual se observa la disminución de los síntomas de la agravación

(“enfermedad medicamentosa”) y se aprecian los síntomas que quedan; si éstos corresponden a los de la enfermedad natural, entonces se vuelve a la medicación en una potencia más alta, como se mencionó anteriormente. Asimismo, si pasado el efecto medicamentoso, los síntomas desaparecieran totalmente, el paciente probablemente se encuentra curado (§248, §281).

e) Si aparecen síntomas antiguos (también llamada “agravación medicamentosa”) (§280) aparte de lo que la “enfermedad medicamentosa” manifiesta, la conducta a seguir será la misma que la del inciso anterior (d).

f) Si los síntomas de la enfermedad no mejoran, puede ser “señal de que la causa aún persiste y de que hay alguna circunstancia en el estilo de vida del paciente o en su entorno que debe ser removida, con el fin de que se pueda realizar la curación” (§252). Hahnemann recomendaba apartar las influencias medicamentosas heterogéneas, los errores de régimen y las excitaciones de las pasiones. El homeópata actual no debe restringirse a la conducta pasiva de preguntarle al paciente: “¿y qué más?”. Ante el tipo de vida al que estamos sometidos en este momento de nuestra civilización, donde lo más común son las excitaciones de las pasiones y la falta de preparación mínima del individuo para cuidar de sí mismo, es un deber del médico orientar a su paciente al respecto.

g) Si los síntomas de la enfermedad se agravan después de la primera dosis, es “señal cierta de que las dosis son excesivas” (§282). Esto significa que una “cantidad medicamentosa” administrada es grande, en relación con la sensibilidad del paciente. Por lo tanto, se debe disminuir la cantidad del medicamento a través del espaciamiento de las dosis, el aumento del intervalo entre ellas, la suspensión temporal del medicamento o la disminución de la cantidad administrada, que es lo más común (ver inciso 4 del apartado **Posología**: *Preparación de la solución medicamentosa y su administración*).

Conclusión

La 6a edición del *Organon* contiene modificaciones fundamentales en lo referente a la búsqueda de una curación más rápida y suave. Primero, a través de su innovadora farmacotécnica para medicamentos “con mayor desenvolvimiento de la potencia y de acción más suave”, permitiendo a la sustancia inerte desdoblarse “totalmente en su esencia individual e inmaterial” (pie de página del §270). En segundo lugar, permite dar el estímulo medicamentoso, adecuándolo a la sensibilidad de cada paciente, con el propósito de tornar los efectos indeseables de las “agravaciones medicamentosas” en más suaves. En tercer lugar, ayuda a la curación más rápida una vez que podemos medicar con mayor frecuencia, impulsando la energía vital con mayor velocidad en su dirección.

Son estos los beneficios que Hahnemann nos legó en su último esfuerzo en busca del ideal máximo de curación. En mi experiencia, he trabajado durante doce años exclusivamente con esta técnica, lo que me permite, modestamente, confirmar lo dicho sobre ella por el maestro y convidar a los homeópatas a experimentarla.

REFERENCIAS

1. Hahnemann S. *Krankenjournal DF5 (1837-1842)*. Heidelberg, Alemania: K.F. Haug-Verlag; 1992.
2. Hahnemann S. *Organon da arte de curar*, 6a ed. Sao Paulo, Brasil: G.E.H. Benoit Mure; 1980.
3. Hahnemann S. *Organon der heilkunst*, 6a ed. Stuttgart, Alemania: Hippokrates-Verlag; 1982.
4. Hahnemann S. *Organon of medicine*, 6a ed. Nueva Delhi, India: B. Jain Publishers; 1979. Traducción de Boericke W.
5. Hahnemann S. *Organon da arte de curar*.
6. Hahnemann S. *Organon der heilkunst*.
7. Hahnemann S. *Organon of medicine*.
8. Hahnemann S. *Organon da arte de curar*.

9. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
10. Hahnemann S. Organon of medicine.
11. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
12. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
13. Hahnemann S. Organon of medicine.
14. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
15. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
16. Hahnemann S. Organon of medicine.
17. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
18. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
19. Hahnemann S. Organon of medicine.
20. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
21. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
22. Hahnemann S. Organon of medicine.
23. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
24. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
25. Hahnemann S. Organon of medicine.
26. Hahnemann S. The chronic diseases, their peculiar nature and their homœopathic cure, 2a ed. Nueva Delhi, India: B. Jain Publisher; 1981. Traducción de Tafel LH.
27. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
28. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
29. Hahnemann S. Organon of medicine.
30. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
31. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
32. Hahnemann S. Organon of medicine.
33. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
34. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
35. Hahnemann S. Organon of medicine.
36. Hahnemann S. Organon da arte de curar.
37. Hahnemann S. Organon der heilkunst.
38. Hahnemann S. Organon of medicine.